

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A POBLADORES DE "VILLA HERMOSA"

DE VIÑA DEL MAR

VIÑA DEL MAR, 11 de Abril de 1992.

Amigas y amigos de Villa Hermosa:

En primer lugar, gracias por una acogida tan amable que ustedes me han brindado, gracias por los regalos que me han obsequiado, gracias por las palabras tan afectuosas de Carmen Gálvez y de Francisco Araya, gracias por la presentación del conjunto "Viva la gente", presentación muy estimulante. Ellos dijeron que cantaban a la gente, porque la gente, toda la gente, sin diferencias de Patrias, de situaciones, de creencias, de ideologías, de partidos, somos la gente lo mejor de la creación. Según la Biblia, cuando Dios creó al mundo lo último que creó fue al ser humano, al hombre y a la mujer, y los puso sobre la tierra para enseñorearse de ella, para realizar un destino superior, para disponer de los bienes de la creación, a fin de progresar para tener una vida cada vez más humana.

Y, efectivamente, en el largo recorrer de la historia, los pueblos luchan por eso, por conseguir una vida cada vez mejor para la gente que los puebla. Y ésta es una tarea difícil a veces, porque choca con muchos obstáculos. La población del mundo es muy grande, extraer las riquezas es difícil, a veces caro, cuesta mucho, y entonces se producen problemas como los que viven pueblos como Chile, países como los países de nuestro continente, que desfilaron en esta fiesta de el conjunto "Viva la gente", las naciones hermanas de América Latina.

Y yo los felicito a ustedes porque en esta hermosa población ustedes sienten esta solidaridad con el resto del mundo, porque han apodado sus calles, les han puesto nombre con el nombre de otros países, de los países hermanos, del resto de los países de la humanidad. Quiere decir que Chile y esta población se sienten solidarias con el resto de la humanidad en el empeño por construir un mundo cada vez mejor para todos los hombres.

Dentro de ese empeño se inserta lo que se ha estado haciendo aquí en el último año, en las obras que hoy se han celebrado. Esta inversión de casi 1.300 millones de pesos en obras de mejoramiento urbano para dotar a casi 1.500 familias de la infraestructura esencial para una vida civilizada, luz eléctrica, agua potable, alcantarillado, calles transitables, con veredas, con aceras, con calzadas, protecciones para las aguas lluvias, desagües, esto es un progreso importante. Pero esto forma parte de la aspiración de todos a vivir como gente, a mejorar su condición.

Quienes han hablado, tanto doña Carmen Gálvez como don Francisco Araya, me han expresado agradecimiento. Yo les digo, en verdad éste no es un regalo del gobierno ni de las autoridades que ustedes deban agradecer. Este es el cumplimiento de la tarea de un gobierno que se comprometió a trabajar para la gente, a mejorar la condición de vida de la gente y en especial de los más pobres.

Ahora, yo les quiero decir, al escuchar los planteamientos que se han formulado aquí respecto de las cosas que faltan, de la necesidad de un consultorio de atención primaria de la salud, de un retén de Carabineros, de la continuación de algunas calles de acceso al camino troncal, de la construcción de nuevas viviendas para los sectores de allegados que hay aquí, 300 familias se ha dicho, la instalación de campos de deportes, la creación de fuentes de trabajo y de formas de capacitación a los jóvenes para el trabajo, yo tengo clara conciencia que esas son necesidades vitales y que ustedes cuando las plantean tienen razón.

Al mismo tiempo, yo quiero explicarles brevemente cómo el gobierno está trabajando para realizar esto a lo largo de todo el país. Porque en Chile ustedes no son los únicos pobres que tenían una población sin estos servicios esenciales, no son los únicos pobladores que no tienen retén de Carabineros, ni policlínico, ni elementos necesarios para el progreso. Hay, según las estadísticas, entre los 13 millones de chilenos, 5 millones que viven en condiciones de pobreza. Derrotar la pobreza es el gran desafío de nuestra Nación, y este gobierno ha querido tomar ese

desafío con las dos manos, con todo el cuerpo, para ganar ese desafío y derrotar la pobreza.

Pero no es una tarea que se cumpla en poco tiempo. Mi gobierno, en los cuatro años de su período, de los cuales ya van cumplido dos, está avanzando en ese camino, seguirá haciéndolo, pero la tarea tendrá que continuarse por los futuros gobiernos, porque ésta es una tarea que exige mucho esfuerzo.

Les planteo un solo caso. Según las estadísticas, en Chile faltaban, cuando yo asumí la Presidencia de la República, 800 mil viviendas. Es decir, había 800 mil familias que no tenían vivienda. Y en los últimos años se estaba construyendo a un ritmo inferior a 50 mil viviendas al año.

Nosotros pensamos que a ese ritmo íbamos a necesitar entre 15 y 20 años, porque como la población aumenta, también aumentan las necesidades de vivienda, no basta con construir las 800 mil, sino que va a haber que construir más todavía para solucionar el problema.

Y por eso el gobierno estimó que había que ponerle especial preferencia al tema de construir viviendas, y en el año '90, primer año de nuestro gobierno, logramos construir 85 mil viviendas; y en el año '91 logramos construir 91 mil viviendas, récord histórico en nuestra Patria; y este año esperamos construir 100 mil viviendas, y el próximo año otras 100 mil viviendas. De este modo, en los cuatro años de mi gobierno podremos, si no a las 800 mil familias que les faltaba vivienda, por lo menos a 350 a 400 mil familias resolverle el problema. Eso es lo que estamos haciendo.

También tenemos necesidades igualmente dramáticas en materia de salud. En nuestro país faltan consultorios, hay pocos policlínicos, postas, consultorios de atención primaria para las necesidades de la población, y eso se traduce en que la gente tiene que hacer largas colas, tiene que viajar largas distancias, en que la atención es deficiente.

Pero no sólo hay problema en la atención primaria, también hay problema en la atención en los hospitales, porque los hospitales, que son necesariamente caros, que requieren instrumentos, para atender a los enfermos, de alta tecnología, cada día más compleja y por consiguiente cada día más cara, cuesta mucho construirlos y mantenerlos.

Mi gobierno está empeñado también en llevar adelante un

programa de mejoramiento de la atención primaria, aumentar los turnos y extender los turnos en los consultorios, mejorar los hospitales, construir nuevas postas, nuevos consultorios, construir nuevos hospitales. Tenemos un plan en marcha y tenemos que irlo distribuyendo a lo largo de todo Chile, desde Arica hasta Magallanes.

Pero hay otro problema fundamental: el problema de la educación de los niños y los jóvenes de nuestra Patria. Toda familia quiere que sus hijos se puedan educar, que aprendan a trabajar para que sean más de lo que fueron sus padres, y esto requiere un sistema educacional que pueda cumplir esta tarea de modo satisfactorio y no como ha venido ocurriendo en los últimos años, que nuestro sistema educacional se ha ido deteriorando progresivamente, y mientras hay colegios muy buenos para la gente que puede pagar, los colegios para los pobres que no pueden pagar fueron perdiendo cada día más sus aptitudes, su rendimiento.

De ahí nuestro programa que partió, precisamente, que hemos llamado de mejoramiento de la calidad y la equidad de la educación. ¿De qué se trata? Se trata de que los colegios más pobres, los que tienen menos recursos, necesitan una atención preferente del gobierno, necesitan más financiamiento, necesitan más elementos. ¿Para qué? Para que puedan educar a los niños tan bien como los colegios de la gente que tiene con qué pagar.

Y este esfuerzo se ha estado haciendo y lo estamos haciendo. Partió con el programa de las 900 escuelas más pobres de Chile el año antepasado; el año pasado llegó a 1.300 escuelas; hoy día lo estamos extendiendo a todas las escuelas del país. Y este año todos los niños de las escuelas de enseñanza básica municipalizadas o subvencionadas reciben del Estado gratuitamente, entre otras cosas, sus textos de estudio. Esa es una expresión de este esfuerzo que estamos realizando.

Amigas y amigos de Villa Hermosa:

Me podría extender. Yo quiero decirles, derrotar la pobreza exige dos esfuerzos simultáneos al mismo tiempo: un esfuerzo para crecer, para que el país produzca más, porque no se derrota la pobreza con sólo distribuir esa pobreza por igual entre todos los chilenos; es necesario que haya más empresas, que haya más fuentes de trabajo, que haya más producción, que haya más exportación, que cada día el país sea más rico, porque mientras más produzca el país más posibilidades de trabajo habrá para los chilenos y más iremos derrotando a la pobreza.

El gobierno está empeñado en esa tarea, y estamos relativamente contentos con los logros que hemos obtenido hasta aquí, porque hemos logrado llegar a una tasa de crecimiento del país que, partiendo de límites bajos subió el año pasado al 6 por ciento, y esperamos que se mantenga en torno a esa cifra en los próximos años. Si durante cuatro años seguidos el país crece a una tasa del 5 por ciento anual, querrá decir que en cuatro años el país crece, en definitiva, sobre un 20 por ciento, es decir, mejora sus posibilidades de vida para todos los chilenos.

Pero no basta con el crecimiento. Nosotros sostenemos que este crecimiento debe ir unido a un propósito de justicia social. Por eso hablamos de crecimiento con equidad. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que los beneficios del crecimiento no deben dejarse que se repartan como resulte del libre juego de los intereses individuales, y que los más listos o los más poderosos se queden con la gran tajada y les llegue poco o no le llegue nada de ese crecimiento a la gran mayoría de los pobres. Se necesita que el Estado, como órgano del bien común, se preocupe de que ese crecimiento beneficie a todos los que participan en el esfuerzo y principalmente a los más pobres.

Por eso es que mi gobierno tan pronto llegó planteó un proyecto de reforma tributaria que, en síntesis, en resumen, ¿qué significa? Significa que nosotros aumentamos los impuestos a los que ganan más y a los que gastan más, ¿para qué?, para que los que ganas más y los que gastan más, pagando más impuestos ayuden a resolver los problemas de los más pobres de Chile.

Y esta población ha podido tener este mejoramiento, y a lo largo del país muchas otras poblaciones están teniendo mejoramientos y estamos avanzando en salud, en educación y en vivienda, y estamos mejorando la condición de los trabajadores chilenos, porque aplicamos ese criterio de justicia: crecimiento con equidad, que los que tienen más ayuden y sean solidarios con los que tienen menos.

Pero al mismo tiempo mi gobierno tiene otro criterio, que yo he expresado desde que fui candidato con una frase: "ayúdate que yo te ayudaré". Yo quiero felicitarlos a ustedes, quiero felicitar a los dirigentes de vuestras juntas de vecinos, porque ustedes le han puesto el hombro, ustedes han ayudado, y en la medida en que ustedes han ayudado, en que ustedes se han esforzado, en que ustedes han cooperado, se han ganado el derecho

a que la autoridad les tienda la mano y ponga la otra parte de lo que ustedes anhelan.

Muchas postas de atención primaria hacen falta a lo largo de todo el territorio nacional, pero cuando una comunidad, una población dice, como lo acaba de decir aquí vuestro dirigente, "nosotros ponemos el terreno, nosotros ponemos los materiales, nosotros pondremos el trabajo", indudablemente se ganan un título privilegiado para tener una opción antes que otros a lograr ese beneficio.

Estimadas amigas y amigos:

No quiero terminar sin hacer un comentario que no pretende ser mezquino, sino que pretende simplemente dar una explicación a ustedes y a todos mis compatriotas.

Aquí, en esta provincia y en esta comuna, se me ha acusado de que yo ando participando en actos como éste, en campaña electoral. Nada más falso. Yo no vine hace un mes atrás a Rodelillo a prometer, como alguien dijo, la construcción de 3 mil viviendas. Vine a comprobar que gracias al esfuerzo de los vecinos y a la acción de mi gobierno se habían comprado 120 hectáreas para hacer posible construcción de viviendas para 3 mil familias; vine a verificar que se estaban firmando los contratos para iniciar la construcción de esas viviendas.

Y al hacer eso yo estoy cumpliendo mi deber de gobernante: yo vengo aquí a verificar lo que se hace, vengo aquí, como lo seguiré haciendo y lo he hecho durante todo mi período y lo haré hasta el último día de mi gobierno, a reunirme con la gente, para ver cómo se progresa, para oír sus planteamientos, para escuchar y ver sus necesidades, para ver de qué manera podemos seguir trabajando de este modo en construir una Patria cada vez más justa, cada vez más humana, cada vez más buena para todos los chilenos. Ese es nuestro esfuerzo, y en ese esfuerzo yo seguiré hasta el último día, y es pequeñez pretender ver en esto intervención electoral.

Yo soy muy respetuoso de las opiniones de todos, cada cual tiene derecho a opinar como quiera, por eso estamos en democracia. Yo no llamo, yo no califico de enemigos de Chile, de antipatriotas ni de traidores, como a mí y a los que defendíamos la democracia, nos calificaron en épocas pasadas. Yo respeto a los que

discrepan, pero exijo también respeto a la autoridad del gobierno de la República, y voy a seguir desempeñando mis funciones como mi conciencia me indica.

Muchas gracias.

* * * * *

VIÑA DEL MAR, 11 de Abril de 1992.

MLS/EMS